

ACTIVIDAD MILITAR EN EGIPTO: LAS GUERRAS DE RAMSES III

JESÚS TRELLO

SUMEN:

El final del Imperio Nuevo, durante el reinado de Ramses III, estuvo caracterizado por una intensa actividad militar a juzgar por los textos y representaciones que han llegado hasta nosotros. Esta situación de guerra parece tener su origen, por una parte en la presión de los pueblos del desierto occidental, y por otra parte por la presión de los grupos humanos que hemos dado en llamar «Pueblos del Mar». Pretendemos una aproximación sintética a los aspectos militares de este período, que creemos fueron decisivos para la continuidad de la cultura y civilización del Egipto faraónico.

SUMMARY:

The end of the New Kingdom, during the Ramses III's reign, was characterized by strong military activity, according to the texts and representations that remain today. This war situation seems to have originated on one hand from the pressure of the people in the western desert, and on the other hand from the pressure of the human groups that we know as the «Sea People». We use a synthetic approach to the military aspects of this epoch, which we believe were critical for the continuity of the culture and civilization of Pharaonic Egypt.

ni muy pocas referencias previas en los anales egipcios: los que se han dado a los «pueblos del mar».

Historias sobre sus enemigos y el gran templo en cuyos relieves quedaron Medinet Habu, hicieron que este rey pasara a ocupar un lugar destacado en la historia.

Ramses III, hijo de guerrero, mantuvo la unidad del Doble País y protegió a Egipto de las invasiones exteriores. Ramses III no había nacido príncipe de Egipto, sino como un militar. La educación en un ambiente castrense probablemente formó su personalidad con una orientación clara hacia la institución militar, sin duda, prestigiosa en la última parte del Imperio Nuevo. Vio ascender a su padre, Seti III al trono de Horus, en un período turbulento en la historia de Egipto. Ramses III inauguró una nueva dinastía, la XX, y reinó poco más de dos años. Durante su corto reinado, además, tuvo que dedicarse a pacificar el país.

Ramses III sucedió a Sethnakht en el trono, lo hizo ya con el país pacificado y en una situación de legalidad sucesoria normalizada. Tenía unos 38 años y había estado junto a su padre para devolver a Egipto el prestigio de una gran civilización.

Entre sus primeras tareas como faraón consistiría en reorganizar el país y, especialmente, la reorganización de la institución que mejor conocía: el ejército. Ramses III, además, aparece representado en sus relieves dirigiendo personalmente grandes campañas militares con las que comenzó su reinado, aunque resulta difícil imaginar que esto fuera así.

El peligro de invasión por parte de otros pueblos que envidiaban la tierra de Egipto, regalo del Nilo, era permanente. Por tanto, la actividad militar en Egipto

Agradecer a D. Federico Lara Peinado, D. Francisco Martín Valentín, D^a María José López Hernández y D. Jorge Rubio Grande, sus interesantes sugerencias durante la presente investigación. Los posibles errores son imputables solamente a mi persona,

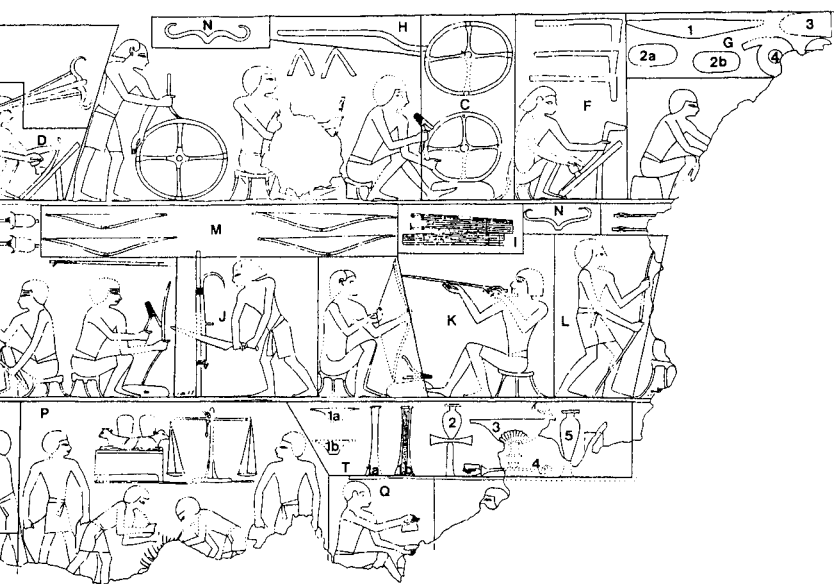
DODSON, *Monarchs of the Nile*, London 1995, p. 142.

M. GALAN «Los enemigos de Egipto en Epoca Antigua», en: M.J. LÓPEZ GRANDE (ed.) *Cultura del Nilo I; su historia, relaciones externas e investigación española*. Universidad Autónoma de Madrid



El Migdol de la puerta oriental de Medinet Habu. Construcción militar frecuente en la zona Siro-Palestina. Foto: J. Trello.

Además de evitar las invasiones, otra de las motivaciones de la guerra parece el botín que podía obtenerse con esta actividad, fundamentalmente conseguir mujeres y sus hijos», «sus cabezas de ganado», y tributos anuales.



Preparación de armas y carros de guerra. Tumba de Mencheperresonb (TT 86).
 Época de Thutmose III. S. WACHSMANN, *Aegeans in the Theban Tombs*,
 Leuven 1987, pl. XIV.

la función de faraón

ente que los textos y representaciones del rey en las batallas o masa-
 migos no tienen como finalidad una narración histórica⁴. Más bien pa-

émica sobre la historicidad de las guerras de Ramses III, ha llevado a algunos autores a plan-
 tieves de Medinet Habu con escenas de las guerras contra los «Pueblos del Mar», de las cuales
 cedentes, habrían sido copiadas del inmediato templo mortuario de Merneptah (totalmente
 resultando, por tanto, muy difícil de verificar la tesis), y que el Papiro Harris I, en su sección
 ía sido inspirado en los relieves de Medinet Habu. Ver Leonard H. LESKO «The Wars of Ram-

«Los libu(*lbw*) y los mesheuesh (*mšwš*) se habían instalado en Kemet, habiéndose apoderado de las ciudades de la orilla occidental del Delta desde Hutkapah hasta Qerben, después alcanzaron el Gran Río en todo lo largo de su ribera. Y fueron ellos quienes despojaron las ciudades del nomo de Xoïs durante numerosos y innumerables años, mientras estaban en Kemet. Luego, ved, los reduje a polvo, ellos han sido destruidos en una sola vez»⁶.

Muchos aspectos de la historia de Egipto se entienden mejor desde la perspectiva de la defensa del privilegiado y necesario espacio vital que constituyen las fértiles riberas del río Nilo⁷.

El rey sabía donde estaba el peligro y que la mejor forma de conjurarlo era yendo a donde estaba el enemigo. Tenía puestos militares avanzados en lugares muy alejados del Valle. El Valle no era defendible desde el propio Valle. Las batallas, en

II», *Serapis* 6, elaborada en honor del profesor Charles F. Nims, (1981/82) p. 86. Quizás una de las razones por la cual existe esta polémica, y la continua dificultad en entender correctamente los acontecimientos de esta época, es la falta de estudios en profundidad de los nombres de los lugares y de las gentes que se mencionan en los textos, como muy bien indica A. Nibbi en «The Chief Obstacle to Understanding the Wars of Ramses III» *Some Geographical Notes on Ancient Egypt. A Selection of Published Papers, 1975-1997*, (1997) p. 1. Sin reconocer la necesaria labor crítica efectuada por Lesko. En nuestra opinión, es muy probable que una parte significativa de los relieves ramésidas de esta época y posteriores hayan tenido como modelos representaciones anteriores, pero ello no nos permite negar toda posibilidad histórica de sus informaciones que, evidentemente, obliga a tomarlas con precaución. Creemos que sí pudieron ser «históricas» desde la perspectiva de los egipcios contemporáneos del faraón reinante.

⁵ Ver D. VALBELLE, *Les Neuf Arcs. L'Égyptien et les étrangers de la Préhistoire à la conquête d'Alexandre*. París, 1990.

⁶ Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999), Volume I, Le Caire 1994, p. 337. El Papiro Harris I es un documento de extraordinarias dimensiones, que actualmente se conserva en el British Museum. En el momento de su descubrimiento era un rollo que, extendido, medía 42 metros de largo y 0,42 m. de alto. Después de ser desplegado y fijado en alguna pared interior, pero pública, de Medinet Habu, en un momento inminentemente posterior a la muerte de Ramses III. Está escrito en primera persona, como si estuviera hablando el propio faraón Ramses III, y constituye una especie de testamento político de este gran faraón.

⁷ De hecho, la veloz descomposición del estado, algunos años después de la muerte de Ramses III, permitió la instalación de dinastías extranjeras. Primero fueron los faraones libios de la dinastía XXII, después los faraones etíopes de la dinastía XXV, y más tarde los persas en la XXVII. Por último, sería un pueblo venido de allende los mares, los macedonios, quienes darían a Egipto la última dinastía faraónica.

«Yo hice que los soldados de infantería y de carros estuviesen ociosos en mi época, los guardana y los quehecu se quedasen en sus ciudades, acostados en toda la largura de su es-
alda, sin miedo, ya que no había más batallas contra Kush ni masacres contra Jaru; sus ar-
os y sus armas estaban depositados en sus almacenes»⁸.

ormente, tendría que mantener esta situación, para lo cual el ejército
demás con contingente de tropas distribuidos en fortalezas fronterizas
en lugares estratégicos.

gracia, Ramses III tenía algunos enemigos demasiado cerca. De hecho
ortificar muchas ciudades egipcias como Menfis o Abydos, para prote-
os ataques de los pueblos del desierto occidental. Las almenadas torres
Habu acreditan estas fórmulas defensivas.

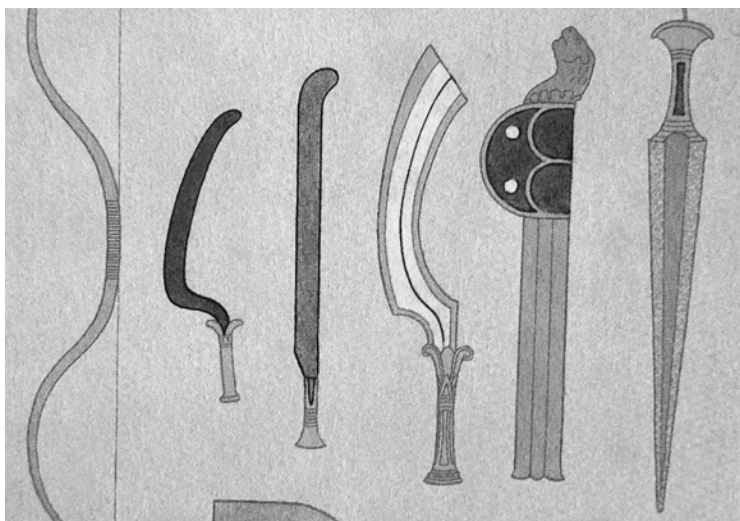
il conocer cual fue exactamente la participación de Ramses III en estas
acostumbraba a entrar con su carro y a galope tendido en medio de las
o lo sabemos con seguridad. Pero es más que probable que estuviera
el teatro de operaciones. Los faraones egipcios parece que acostumbra-
lo, y esto costó la vida a varios monarcas egipcios; el caso más conoci-
Séqénenré Taa⁹. Podremos matizar el triunfo de Ramses II en Qadesh,
podemos dudar de que la batalla ocurrió. Igualmente podremos matizar
ancias e intervinientes en la batalla contra los «pueblos del mar», pero no
ue el ejército de Ramses III tuvo que luchar contra estos pueblos, porque
n terceras fuentes. En esta guerra no parece que se dieran situaciones pa-
s artesanos de Ramses III, en este caso, probablemente no encontraron
e repetir¹⁰ para representar las luchas contra los «pueblos del mar».

GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 339.

VANDERSLEYEN, *L'Égypte et la Vallée du Nil. Tome II: De la fin de l'Ancien Empire à la fin du*
Paris 1995, p. 189.

nos, hasta ahora, no han sido encontrados.

La organización¹² de un gran ejército durante el Reino Nuevo¹³, fue la creación genio militar de Thutmose III¹⁴, pero al final de la dinastía XIX nuevos peligros



Dibujo de armas representadas en la tumba de Ramses III.
Description de L'Egypte, Thèbes, Bybân el Molouk-A. Vol.II, pl. 88.

¹¹ Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 336.

¹² Una aproximación global al ejército egipcio en el Imperio Nuevo fue abordada por Alan Richard Hornum en *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom* (Berlín, 1964), en cuyo libro aparece además una amplia bibliografía generada hasta ese momento acerca de la organización militar egipcia. Esta ambiciosa obra fue matizada, y criticada en algunos aspectos por Jean Yoyotte y Jesús López en «Organisation de l'Armée au Nouvel Empire Egyptien» en *Bibliotheca Orientalis XXVI* n° 1-2 Januari-Maart 1969, pp. 3-19.

¹³ La historia militar y guerrera del Imperio Nuevo, a lo largo de cinco siglos, requirió de la organización militar cambios y adaptaciones continuas. En este artículo la descripción de la organización se ha simplificado extraordinariamente, puesto que se trata de contextualizar la actividad militar de un reinado.

¹⁴ Ver R.O. FAULKNER «Egyptian Military Organization» *J.E.A.* 39, London 1953, pp. 41 y ss.



Formación del ejército de Ramses III. EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Ear.*
Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl. 17.

, al nuevo rey.

En la jerarquía militar, Faraón era el Jefe Supremo. Cuando una parte del ejército se desplazaba para una campaña concreta o para realizar trabajos de obra civil, el oficial que mandaba las tropas lo hacía por delegación del Faraón. En las grandes campañas militares era Faraón quién, como Comandante en Jefe, se ponía al frente del mismo.

Los hijos del rey formaban parte de la cúspide militar en campaña. Así, vemos al rey dirigirse a su hijo para darle instrucciones tras la toma de una ciudad como¹⁵ «Príncipe Heredero, Escriba del Rey, Comandante en Jefe del Ejército, Hijo del Rey...»

Pero, de ordinario, era el Visir quien mantenía las funciones cotidianas de un Ministerio de Defensa o de Guerra. Para ello contaba además con un ayudante¹⁶ gobernador y un Consejo del Ejército. A través de estos órganos el Visir transmitía sus instrucciones. Ahora bien, en tiempos de guerra, cuando Faraón se ponía al frente de sus soldados, conformaba su Consejo con los oficiales veteranos a quienes consultaba antes de tomar decisiones en las acciones bélicas trascendentes. Otra cosa diferente es que siguiera sus consejos, como muestran los textos de la época de Tutmes III (en la batalla de Megido) o Ramses II (antes de la batalla de Kadesh).

El ejército generalmente, cuando estaba en campaña, se componía de un primer contingente de entre una y cuatro divisiones de unos 5.000 hombres cada una. En total, aproximadamente 20.000 hombres, como máximo. Cada división disponía de soldados de infantería y soldados de carros. Cada una de las divisiones estaba a la advocación de uno de los grandes dioses de Egipto (las divisiones de Amón, Ra, Ptah y Sutej¹⁷), y cada división era un grupo completo y listo para desarrollar sus funciones con total autonomía. En combate, al frente de cada división

¹⁵ Ver W.F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu. Volumes I and II*, Chicago 1936, p. 97. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Volume II, Later Historical Records of Ramses III*, Chicago 1932, plate 91 Ver también J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 121, p. 71.

¹⁶ El *uirtu* (w^crtw) y el *dyadyat net mesha* (ḏḏt nt mš^c). Ver R.O. FAULKNER «Egyptian Military Organization» *J.E.A.* 39, London 1953, pp. 32-47.

¹⁷ Ver en la batalla de Kadesh, las divisiones de Amón, Ra, Ptah y Sutej. Kenneth A. Kitchen, *Ramesside Inscriptions, Historical and Biographical*, Oxford 1983. Vol. II, 23, 11, Párrafos 61-63.

artesanos más hábiles y preocupados por sus mirgas paraciegas que por Egipto de los peligros evidentes que se cernían sobre sus fronteras.

Composición del ejército

En la tumba de Ramses III (KV 11), encontramos un auténtico catálogo de armamento de la época²⁰. Esta obsesión por las armas fue probablemente fruto de la actividad militar en la que se desarrolló su vida. En batalla vemos al rey representado con el arco, la espada o la lanza. Las armas son utilizadas tanto a pie como a caballo sobre el carro de guerra en medio de la batalla.

El ejército egipcio disponía de dos «armas»; la infantería y los carros, que en esta época estaban separadas.

Es habitual que el principal cuerpo estuviera constituido por el arma de carros²¹, puesto que estaba perfectamente adaptada para el combate en el Delta y en las amplias zonas de Canaán y en la zona norte del Delta Occidental, principales escenarios de lucha de toda posible invasión en ese momento histórico.

El arma de carros se utilizaba principalmente para hostigar a distancia, combatir los carros y, eventualmente, romper las líneas enemigas. Tras ellos avanzaba la infantería, que aprovechaba el impacto y desconcierto producido por los carros para destruir la resistencia del enemigo. La habilidad de los soldados de carros consistía en lanzar flechas desde su plataforma en movimiento, y alejarse rápidamente, les

²⁰ Ver R.O. FAULKNER «Egyptian Military Organization» *J.E.A.* 39, London 1953, pp. 32-47.

²¹ R.O. FAULKNER «Egyptian Military Organization» *J.E.A.* 39, London 1953, p. 45.

Las armas, representadas en la tumba, fueron cuidadosamente copiadas por la *Commission des Arts et des Monuments* en la *Description de l'Egypte ou Recueil des observations et des recherches qui ont été faites en Egypte pendant l'expédition de l'armée française (1809-1822)*.

En el reinado de Ramses III el ejército egipcio en campaña contaba con dos divisiones, estando los carros integrados en una de ellas. El ejército de carros, como un arma separada de la infantería, aparece documentado por primera vez en el período amarnico. Suponemos por tanto que es en este período cuando se produjo la reorganización del ejército que apuesta decididamente por el arma de carros, motivada por la situación sirio-palestina. Ver A. R. SCHULMAN *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom*, 1964, P. 79.



Ataque del ejército de carros de Ramses III. Los dos soldados que componen la dotación del carro pueden desarrollar funciones de combate y conducción. Relieves del templo de Ramses III en el recinto de Mut. Karnak. Foto: J. Trello.

²² Esta era una habilidad en la que se adiestraba prioritariamente a los hijos del rey. En Medinet Habu encontramos retratado a *P3-R'-hr-wmmy.f*, un príncipe hijo de Ramses III que se dice es *kḏn*, así como en su tumba, la QV 42, donde se dice que es *kḏn* de la «Gran Cuadra de Ramses III en la residencia del Rey» Ver J. YONKIN y J. LOPEZ «L'Organisation de l'Armée au Nouvel Empire Egyptien» en *Bibliotheca Orientalis XXVI* 2 Januari-Maart 1969, p. 18.



Una de las escasas representaciones de un jinete a caballo.
Relieves de Ramses II en el templo de Luxor. Foto: J. Trello.

culos de *kḏn* (conductor) y *krꜥw* (combatiente) parecen estar referidos a su posición en los desfil-
militares. Las agrupaciones de carros estaban capitaneadas por los *hry krꜥw*. Ver J. YOYOTTE y
«Organisation de l'Armée au Nouvel Empire Egyptien» en *Bibliotheca Orientalis XXVI* n° 1-2 Ja-
1969, p. 11.

umba QV 43, destinada a *Rꜥ-ms-sw stḥ-hr-hpšf*, cuarto hijo de Ramses III, aparece este prínci-
«Carrero de Su Majestad del Gran Establo de la Residencia». Ver J. YOYOTTE y J. LOPEZ
«on de l'Armée au Nouvel Empire Egyptien» en *Bibliotheca Orientalis XXVI* n° 1-2 Januari-Maart

H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 106, p. 62.

cometidos a un adiestramiento especial, antes de pasar a lo que podríamos denominar «infantería de marina».

Además de las tropas con el ejército en campaña, existían tropas estacionadas en las guarniciones³⁰, principalmente en los territorios limítrofes, que dependían de un supervisor de las fortalezas³¹. Había dos supervisores de las fortalezas; uno en la costa mediterránea y otro en la frontera nubia.

Habitualmente el ejército, en tiempo de paz, estaba articulado en dos «regiones militares», una parte estacionada en el Alto Egipto y otra en el Bajo Egipto, bajo el mando de un *idenu* del ejército, puesto que era asignado a un general³², que actuaba como Comandante en Jefe de las fuerzas locales.

Había un superior de los generales³³, el generalísimo, cargo que a menudo ostentaba un príncipe real.

1.6. El cuartel general del ejército

Mantener protegida la puerta nordeste de Egipto constituía una auténtica obsesión. Por allí habían penetrado los hyksos y en aquel horizonte se vislumbraron las

²⁶ En el ejército ramésida existían soldados especializados que servían de «correos», los *shemesu* (*šmsw*), tenían unos mandos propios, los *hary-shemesu* (*hry-šmsw*). Ver J. YOYOTTE y J. LOPEZ «L'Organisation de l'Armée au Nouvel Empire Egyptien» en *Bibliotheca Orientalis* XXVI n° 1-2 Januari-Maart 1969, p. 10.

²⁷ Los veteranos, llamados *mnbt* o *mnfy*t y los más jóvenes llamados *hwnw nfrw*. Los cuerpos de élite formaban la punta de lanza en un ataque eran, en opinión de Faulkner (op. cit. 45-47), denominados *nsu*, es decir los «valientes del rey». En opinión de Schulman no hay evidencias suficientes que constata la existencia de un cuerpo especial del ejército que corresponda a «tropas de choque» con ese nombre. Ver A. R. SCHULMAN *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom* Berlín, 1964, p. 67.

²⁸ Llamado *ss nfrw*.

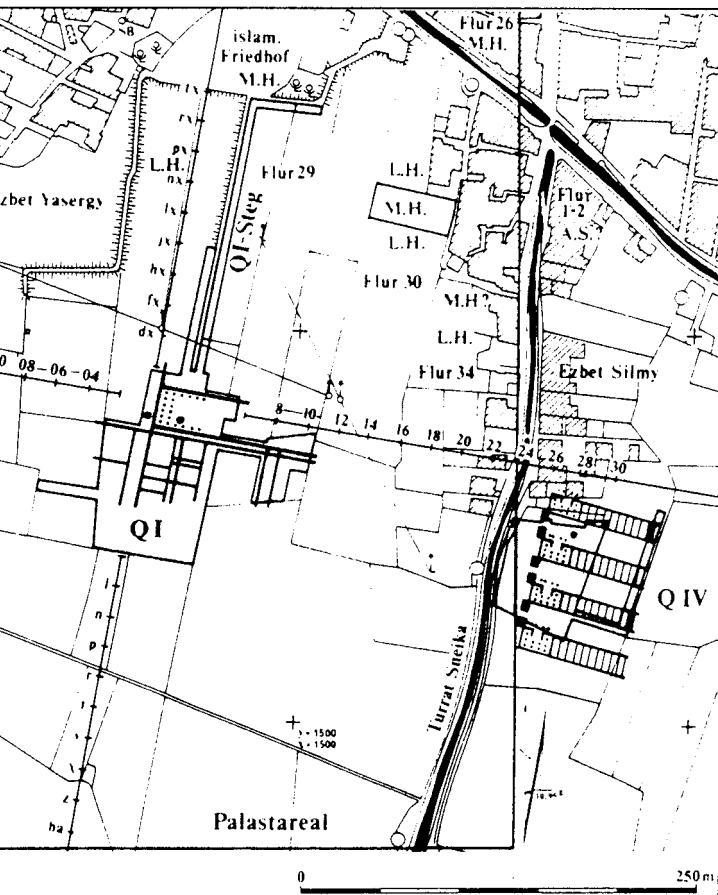
²⁹ El contingente de tropas de un barco era denominado *hny*t. Ver A. R. SCHULMAN *Military Rank, Title, and Organization in the Egyptian New Kingdom* Berlín, 1964, pp. 19-20.

³⁰ Se denominaban *iw^cyt*, al frente de las cuales había un *hry iw^crt*.

³¹ Llamado *imy-r htm*.

³² Llamado *imy-r mš^c*.

³³ Ver Pierre Marie CHEVEREAU *Prosopographie des Cadres Militaires Egyptiens du Nouvel Empire*, Antony, 1971, p. 7.



aciones en Qantir. Plano de Pi-Ramses. En QIV pueden verse las caballerizas
del ejército de carros del faraón. *Les Dossiers d'Archeologie* 213, p. 55.

descripción de la ciudad Per-Ramses, en fuentes contemporáneas a la misma, podemos encon-
que dirige el escriba Pabasa a su señor Amenemopet. Ver F. LARA PEINADO *El Egipto Faraó-*
1991, pp. 168-169.



Estado actual de la zona de Pi-Ramses donde se ubicaban las caballerizas del ejército de caros de Rar

y, sobre todo, las instalaciones militares.

del palacio de Ramses II se situaba el Cuartel General del Ejército de Rey. Allí se guardaban los carros de guerra de las elites de las fuerzas de Egipto. Los jefes del Ejército de Carros se reunían en un gran patio pe-
sas grandes columnas octogonales sustentaban la techumbre que protegía de las fuertes tormentas que con frecuencia asolaban la zona, próxima al Mediterráneo. En los pilares, profundamente grabados en la piedra y ricamente los textos en escritura jeroglífica, con los cartuchos de Ramses II, recor- soldados la fiesta jubilar del Gran Rey, el soberano de las Dos Tierras.

200 metros de la zona de talleres se encontraban las cuadras de la ye- Ocupaban una extensión de más de 15.000 m². y conformaban un vazo de edificios rectangulares, cada uno de los cuales tenía largas filas de losadas donde se alojaban los caballos. Al final de cada fila un edificio

BIETAK, «Historical Geography in the Eastern Nile Delta», *Bulletin de l'Institut d'Égypte*, To- I pp. 71-94.

ital ramésida estaba situada a unos 100 Kms. al nordeste de El Cairo y a 80 Kms. de Ismaïlia, del Nilo, llamado brazo pelúsico, que desembocaba en el mar Mediterráneo a la altura de elusium. La zona actualmente se encuentra ocupada por los pueblos de Qantir, Sama'na, el- 'na (45). Fue excavada por famosos arqueólogos, entre ellos, el egipcio Labib Habachi (1940-1966, en Tell el-Dab'a está excavando el arqueólogo austriaco Manfred Bietak. Actualmente la importante de los alrededores es Faqûs.

a ha sido excavada en sucesivas campañas desde 1980, financiadas por Volkswagen-Stiftung, Deutsche Forschungsgemeinschaft De los cinco lugares de excavación que fueron abiertos, ialmente interesantes para nosotros: el denominado Q I que corresponde a almacenes, fundi- es, y el denominado Q IV que era la zona de cuadras de la yeguada militar. El área del palacio, gnatarios, guarniciones de carros y talleres estaba en la zona de la actual Qantir. Edgard Push, i excavaciones en Qantir del Bayerisches Landesmt für Denkmalspflege, Munich, y el Peli- n, Hildesheim, ha utilizado durante las campañas de 1996 y 1997, sofisticados aparatos de ísica que ha permitido detectar bajo los suelos de cultivo de Qantir, un gran barrio de viviendas casitas alineadas a lo largo de calles y un puerto al este de Q IV. Al sur de Q I y Q IV ha loca- edificio de funciones desconocidas, que bien podría ser la Oficina de Extranjero («Ministerio xteriores») descrita en la tumba de Thay (TT 23) en Tebas. Ver *Egyptian Archaeology* n° 14, 5, y *KRI IV*, 107-119..

B. PUSCH «Bericht über die sechste hauptkampagne in Qantir/piramesse-Nord. Herbst 1988» *iszellen, Heft 111*, Göttingen 1989, pp. 67-91.

El guerrero Resnep, bajo cuya advocación luchaban los soldados de carros. En Medinet Habu así se les cataloga: «Los soldados de carro son tan fuertes como la pluralidad de Reshpu»³⁹.

Los caballos del rey eran cuidados especialmente y conocemos el nombre de los tipos que utilizó en las batallas. Por ejemplo sobre los caballos que Ramses III utiliza en la batalla de la segunda guerra libica aparece la inscripción: «Gran Primer Tiro de Su Majestad llamado: «Amado de Amón», del Gran Establo de User-Maat-Ra Mery-Amón»⁴⁰. En los caballos que utiliza durante la toma de dos ciudades hititas, son denominados: «Victoria en Tebas»⁴¹ y, en el regreso triunfal tras las guerras sirias, sobre los caballos aparece el texto: «Gran Primer Tiro de su Majestad llamado: «Rechador de los Nueve Arcos» del Gran Establo de User-Maat-Ra Mery-Amón»⁴².

Las «manos»⁴³ del carro real son las diosas Astarté y Anat. Asimismo son «partes»⁴⁴ del carro real las diosas Isis y Neftis.

Junto a las dependencias para alojar los carros, se encontraban los talleres que trabajaban continuamente para reparar aquellos que habían resultado deteriorados tras la batalla, o construían nuevos carros. En estos procesos trabajaban multitud

³⁹ Ver M.J. LOPEZ GRANDE «Reshep/Rashpu: dios semita y egipcio. Sus menciones bíblicas» en: E. MARTINEZ BOROBIO (ed.) *Literatura e Historia en el Próximo Oriente Antiguo*, Toledo 1996, p. 136.

⁴⁰ Ver W.F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu. Volumes I and II*, Chicago 1936, p. 9. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Volumes I and II, Later Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, plate 16. Ver también J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 106, p. 62.

⁴¹ Ver W.F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu. Volumes I and II*, Chicago 1936, p. 12. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Volumes I and II, Later Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, plate 19. Ver también J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 120, p. 70.

⁴² Ver W.F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu. Volumes I and II*, Chicago 1936, p. 16. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Volumes I and II, Later Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, plate 23. Ver también J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 123, p. 72.

⁴³ Ver traducción del ostracón n° 916 de la colección Rhind en W.R. DAWSON y T.E. PEET «The so-called poem on the King's chariot» *J.E.A.* 19 (1933) p. 169.

⁴⁴ Ver traducción del ostracón 9588 del Reale Museo di Antichità de Turin en W.R. DAWSON y T.E. PEET «The so-called poem on the King's chariot» *J.E.A.* 19 (1933) p. 173.

níficas joyas para el adorno de los hombres y mujeres de la corte de Fa-
oién los carros de parada, los atalajes para los caballos ricamente enjae-
armas , etc. recibían la atención de los artesanos que trabajaban el oro,
en general, los materiales preciosos. Hasta estos talleres llegaban, según
arqueológicos encontrados, diferentes materiales de todo el mundo co-
cedonia azul, cornalina, ágata, alabastro, cristal de roca, etc.

dos kilómetros al sudoeste del Palacio, sobre el solar de la antigua Ava-
ontraba el templo dedicado al dios Seth, el dios guerrero del que los ra-
empre habían sido devotos, en muchos aspectos confundido con Sutej.
dirá en el momento de la toma del poder por su padre, que Sethnajt era
tación del dios Sutej cuando se encoleriza». Avaris había sido elegida
sos como la capital de su reino y las huellas de la antigua ciudad, capi-
co en aquella época, aún eran perceptibles en su urbanismo.

mercenarios

picios siempre utilizaron tropas extranjeras en su ejército; generalmente
as especializadas. Un profesional de la guerra, como era Ramses III, las
emáticamente.

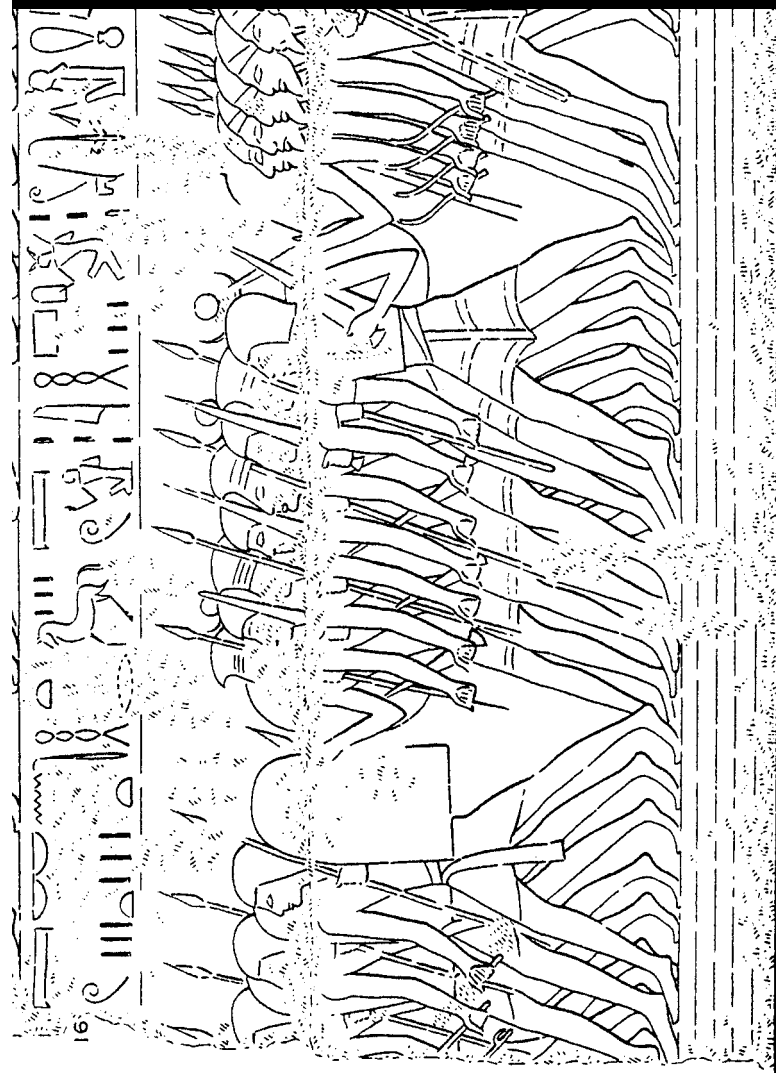
que las tropas extranjeras tienen su origen en los prisioneros de guerra.
metimiento y adscripción a la nueva función pasaban a depender del
o estatal que gestionaba la compleja administración faraónica⁴⁶:

«... Los he establecido en fortalezas, sometidos a mi nombre; y se cuentan por cientos de
viles los jóvenes entre ellos; a todos yo les he concedido anualmente vestimentas y raciones
imienticias provenientes de los tesoros y de los almacenes de cereales.»

ante, acabaron convirtiéndose en auténticos mercenarios profesionales.

la antigua capital de los hicsos, se encontraba en la zona de Tell el-Dab'a. Actualmente, tal y
licó, es excavada por el arqueólogo austriaco Manfred Bietak.

GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 336.



Soldados egipcios seguidos de mercenarios shardana, peleset, shasu y nubios. EPIGRAFI
Medinet Habu, Earlier Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl.

Así se les describe en una estela de Ramses: «*Shardana, rebeles de corazón
arcos de guerra en mitad del mar*». Ramses II «*destruyó a los guerreros del Gran
Mediterráneo*), y los habitantes del Bajo Egipto pasaron las noches durmiendo pací-
Desde entonces parece que las tropas *shardana* pasaron a formar parte
egipcio, luchando junto a Ramses II en la batalla de Kadesh. En las
Merneptah es posible verlos luchando tanto a favor como en contra del
Faraón. Igual ocurre con los *peleset* en tiempos de Ramses III.

ERRAS

«historicidad» de las guerras de Ramses III ha sido largamente discutida⁵⁰.
Nuestra intención entrar en ese debate. Nuestra perspectiva pretende ser la
que hemos debió apreciar el pueblo egipcio contemporáneo de este faraón.
En las personas las guerras que aparecen registradas en relieves, papiros,
que ocurrieron de la forma en la que eran descritas porque así lo creyeron.
Adoptaremos esta perspectiva. Somos conscientes de que los textos y las
ilustraciones que nos referiremos no tenían una finalidad «histórica».

Los soldados suelen llevar un tocado , frecuentemente identificado como «corona de plumas», y
que parece responder a un adorno formado con crines de caballo sobre un casco muy ligero, posi-
blemente, que en su conjunto podría hacer parecer al soldado más alto y de aspecto más feroz. Estos
adornos de caballos son fácilmente observables en los cascos de los soldados hoplitas griegos, muy
a pesar de su obsolescencia sus antecedentes más inmediatos podrían estar en los llamados *ahhiyawa* en las
inscripciones identificables quizás con los aqueos o micénicos. Ver M. BENDALA «Los albores de Grecia»
en *Revista de Historia 16* n° 9, p. 106, y más extensamente en S. GITIN, A. MAZAR y E. STERN
The Sea Peoples in transition. Thirteenth to Early Centuries BCE, Jerusalem 1998.

La primera mención de los shardanos aparece en las «Cartas de El-Amarna». Ver R.O. FAULKNER
«The Amarna Letters» *J.E.A.* 39, London 1953. p. 45 y nota 1.

K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978
J. H. B. MITCHELL *Ramessid Inscriptions*, vol. II, Oxford 1958-74, p. 290, 1-4.

H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 132, p. 78.. N.K.
K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978, p. 137. En opi-
nión de estos relieves son un anacronismo y pueden haber sido copiados de representaciones origi-
narias de Ramses II. Ver Alan H. GARDINER *Egypt of the Pharaohs*, Oxford, 1961, p. 288. Ver
J. H. B. MITCHELL *Ramessid Inscriptions*, vol. II, Oxford 1958-74, p. 290, 1-4.

inaccesible en algunas ocasiones⁵¹. Pero esto no era muy importante para los antiguos egipcios, puesto que el registro histórico no era, como en ocasiones se ha dicho, la principal función de los relieves de los templos.

Las guerras que tenemos datadas son las guerras contra los pueblos del oeste y las guerras contra los pueblos del norte. Las guerras sirias y contra los pueblos del norte no las tenemos bien datadas y son cuestionadas por algunos autores.

Las guerras contra los pueblos del oeste, llamadas habitualmente las «guerras libias» tienen sus episodios más trascendentales en los años 5 y 11.

2.1. Guerras del año 5 contra los pueblos del desierto occidental.

Los vecinos de Egipto detectaban perfectamente cuándo las estructuras políticas del país mostraban signos de debilidad, y por tanto también cuándo lo hacían sus estructuras defensivas, lo cual permitía avanzar hacia el interior de las tierras fértiles sin apenas oposición.

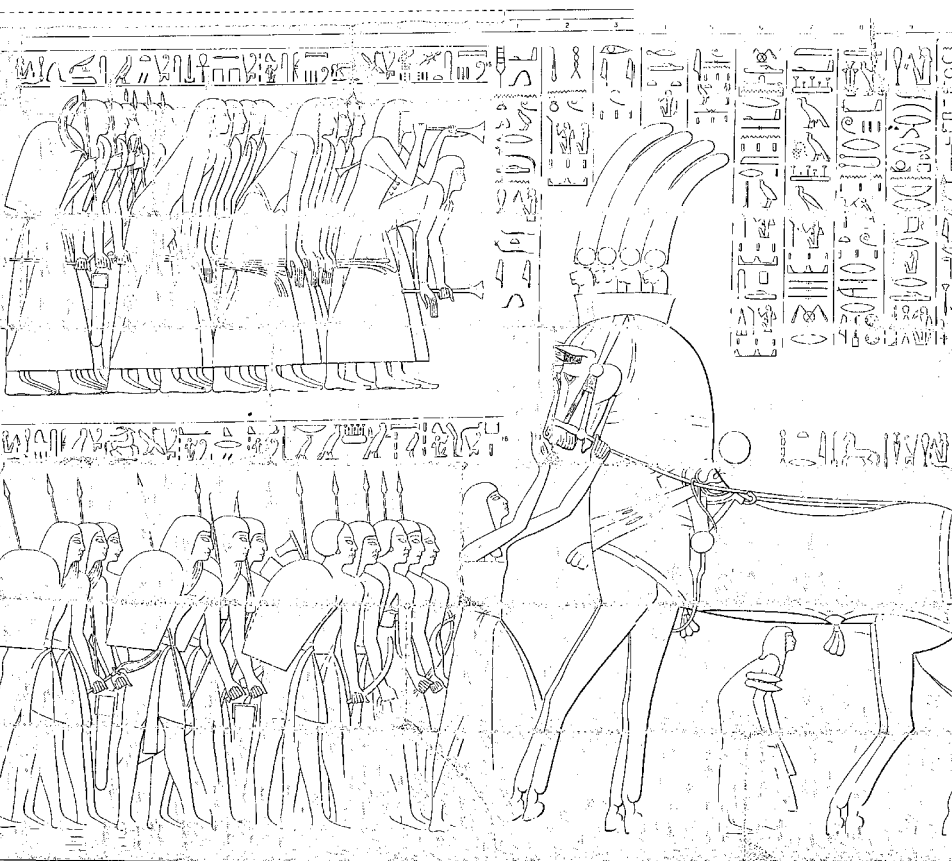
En el año 5 de Ramses III tuvo lugar una guerra contra los Pueblos del Oeste. La situación de inestabilidad y descomposición política de los últimos reinados de la dinastía XIX había dado lugar a una ocupación no deseada del Delta por los pueblos del desierto occidental. Situación semejante a la que había provocado la guerra de Merenptah contra estos pueblos.

Así pues, Ramses III tuvo que enfrentarse a un grupo de pueblos organizados y dirigidos por el jefe de los *libu*, Themer, quien además contaba con el apoyo de los *peleset* y de los *peleset* los cuales habrían enviado algunos barcos en su ayuda⁵². Por otra parte, también el ejército egipcio había utilizado entre sus tropas a soldados de origen *peleset*, que aparecen más tarde capitaneando a los «Pueblos del desierto»⁵³, contra los que habría de enfrentarse Ramses III.

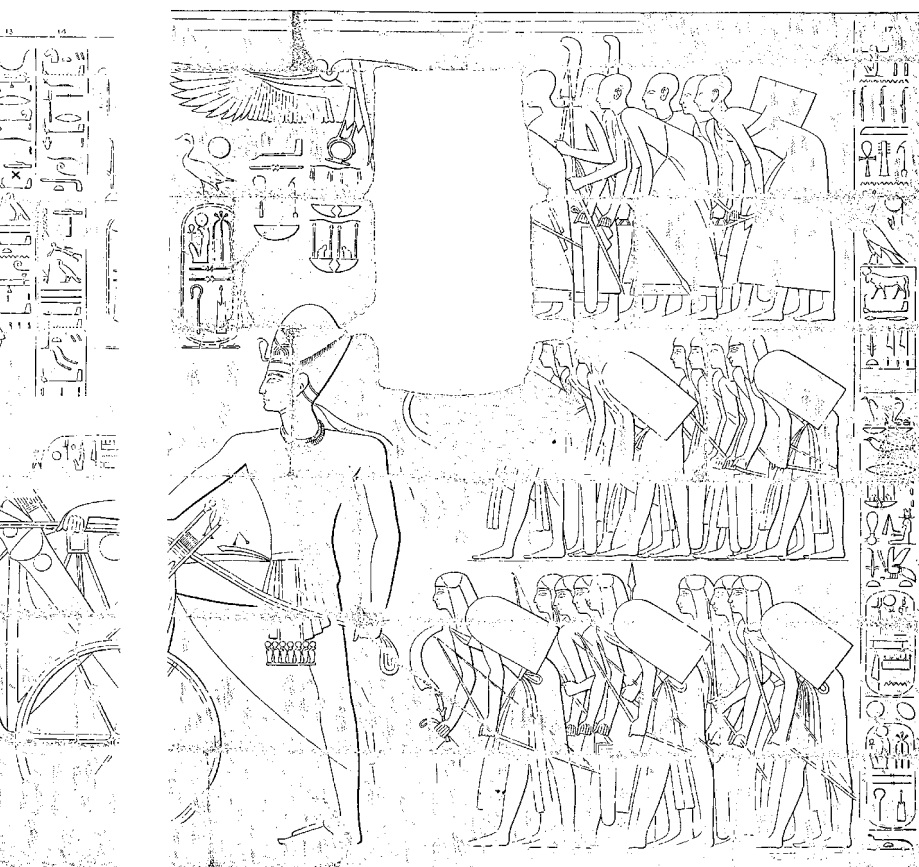
⁵¹ Ver J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 21, p. 12.

⁵² Ver J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 59, p. 33

⁵³ Ver N.K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978, p. 138.



Inicio de la guerra contra los Pueblos del Desierto Occidental. EPIGRAPHIC SURVEY,



Earlier Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl. 16.



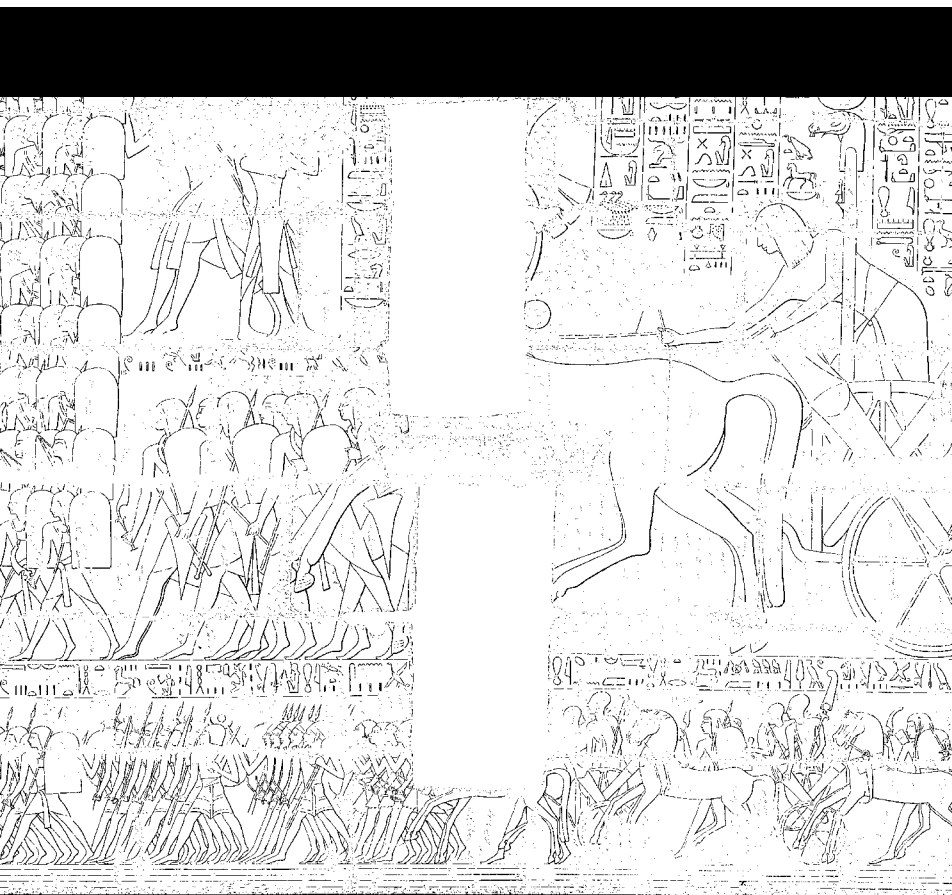
Ataque del ejército de carros de Ramses III contra los pueblos del desierto occi-
Relieves del templo de Medinet Habu. Foto: J. Trello.



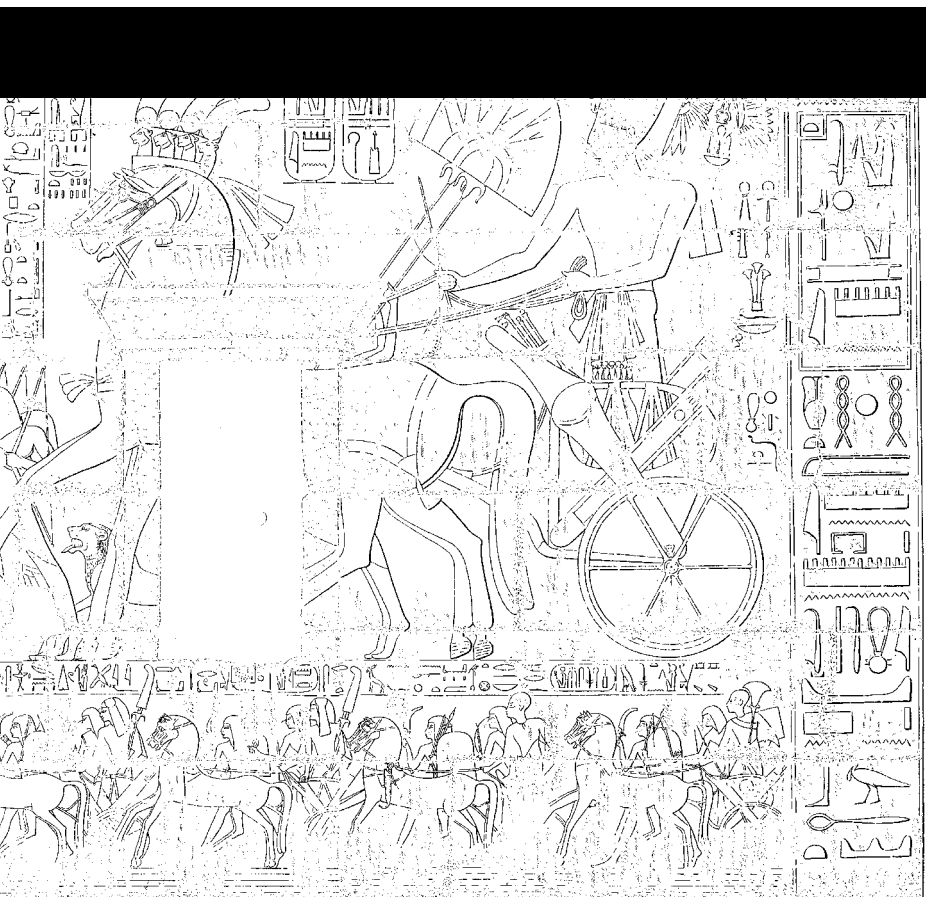
Los oficiales egipcios contando los falos cortados a los enemigos.
Relieves del templo de Medinet Habu. Foto: J. Trello.

Los *libu* y los *mashauesh* eran dos tribus pertenecientes al pueblo *tchemehu* (*ḥu*), vivían en el desierto occidental, muy al sur, a la altura de Nubia y Sudán⁵⁴, al oeste de las tierras ocupadas por los *tchehenu* (*ṯḥnw*). Este último pueblo vivía en contacto con los egipcios, en la frontera occidental, y habitualmente no podía causar demasiados problemas.

⁵⁴ Siguiendo las tesis expuestas por Vandersleyen en el trabajo citado. La presencia de estas tribus en el norte solo está documentada a partir del Tercer Período Intermedio.



Ramses III marcha a la guerra contra los libios precedido del estandarte de Amón. EPIGRAPHIC



Minet Habu, Earlier Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl. 17.

mente, la segunda guerra que tenemos datada es la que enfrenta al ejército contra los llamados «Pueblos del Mar», que tuvo lugar en el año 8 de ⁵⁶: «Año 8, bajo la majestad de Horus: toro poderoso, león valiente ...Hijo de III»⁵⁷

III tuvo que enfrentarse no solo contra la invasión de un ejército, sino una arrolladora ola de pueblos⁵⁸ desplazados y en marcha, que habían arrasado varias civilizaciones, sólidamente constituidas, en Asia Menor, Siria y las costas del Mediterráneo Oriental.

Los pueblos del Norte no solo habían destruido⁵⁹ Hatti, sino que en su avance habían estado combatiendo con Arzawa, Karkemish y Alashia. Habían llegado a Amurru y la

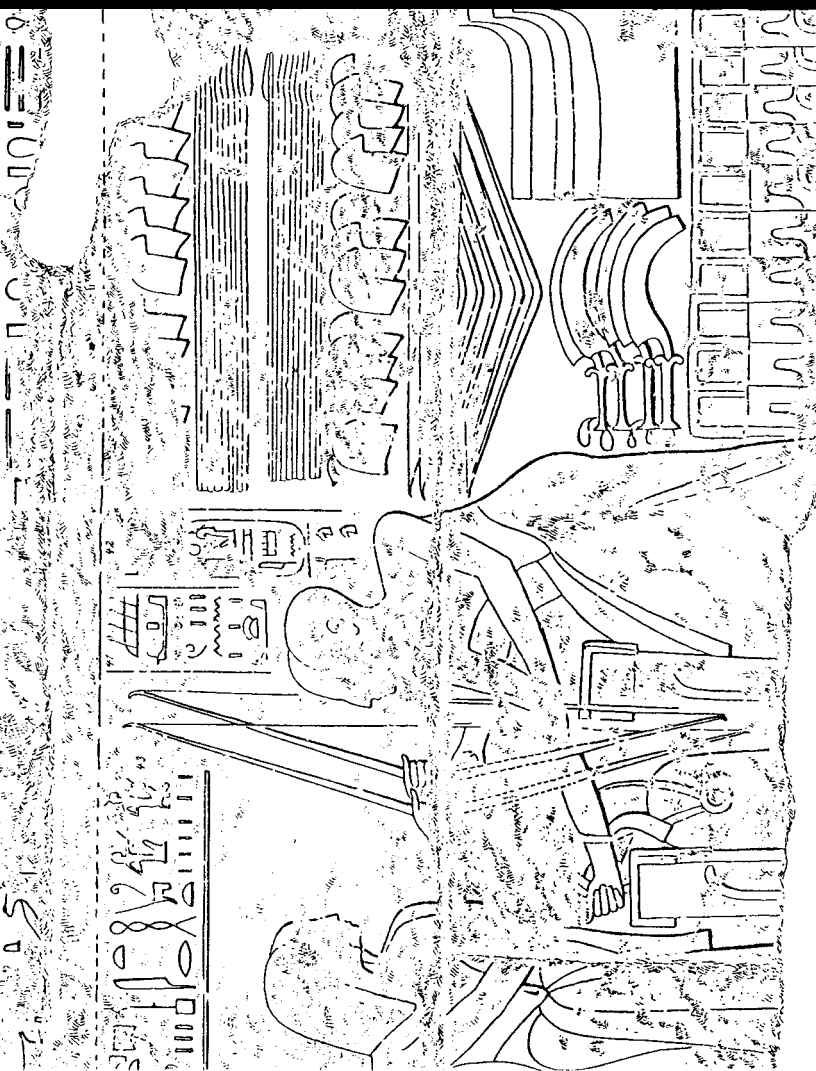
GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 337. En esta traducción se señala la opinión discrepante de Claude Vandersleyen «Une des idées fixes dont il faut débattre, c'est l'idée que les "Libyens" sont un peuple qui vivait au nord-ouest de l'Égypte, con le nord-ouest du Delta.» En su opinión, este ha sido un error que ha llevado a realizar traducciones y a interpretaciones inadecuadas acerca de los acontecimientos que se produjeron y el lugar de las guerras con estos pueblos. Vandersleyen expuso sus ideas en una brillante ponencia bajo el título *Les guerres de Mérenptah et de Ramsés III contre les peuples de l'Ouest, et leurs rapports avec le Delta* , presentada en el *Thirteenth International Congress of Egyptologists*, celebrado en Cambridge, del 3 al 9 de septiembre de 1993, del que tuvimos oportunidad de asistir. Aquí seguiremos sus tesis, que ubican el lugar de origen de los pueblos en el desierto occidental de Egipto, a la altura de Nubia/Sudán. Respetamos la traducción de Grandet, que en este punto no coincide con la de Vandersleyen, por coherencia en los textos.

F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu*. Volume I, Chicago 1936, p. 49. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, The Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, plate 46.

H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 62, p. 36.

El apasionante y controvertido tema de los «Pueblos del Mar» se han escrito auténticos ríos de tinta. Véase, por ejemplo, H. H. GUTIN, A. MAZAR Y E. STERN (ed.) *Mediterranean Peoples in transition. Thirteenth to Early Centuries BC*, Jerusalem 1998 y N.K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*.

Se ha discutido mucho sobre el relato de la destrucción de los estados del Oriente Próximo por los «Pueblos del Mar». Esta destrucción parece confirmarse por las cartas encontradas en los archivos de Râs Ibn Hani y de Boghaz-Köy, en las que se puede seguir la caída de Hatti, Chipre y Ugarit, destruidas, bajo las fuerzas devastadoras de los šikalaju, denominados ṭkrw en las fuentes egipcias. Véase, por ejemplo, GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Le Caire 1994, Vol. II, p. 242.



Preparación para la guerra contra los Pueblos del Mar. Distribución de Armas. EPIGRA
Medinet Habu, Earlier Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl.

er por las grandiosas representaciones de Medinet Habu, la guerra se des-
s grandes batallas: una terrestre y una naval, en ese orden.

III parece que quiso asegurar primero⁶⁴ la frontera oriental, y avanzó al
s tropas para detener la invasión por tierra⁶⁵. Por fin alcanzan al enemi-
duce el choque contra los soldados y pueblos invasores.

lla terrestre, en las llanuras de Dyahi, un lugar donde los ligeros carros
podían desplazarse velozmente, dio apreciable ventaja al ejército del rey
esadas carretas que transportaban tanto a las tropas como al paisanaje
los enemigos.

arga contra los enemigos con su carro a toda velocidad⁶⁶. Los caballos
Primer Tiro de caballos de Su Majestad llamado: «Amado de Amón»», corren a
lido, las riendas atadas a la cintura del rey, quién se lanza sobre el ene-
ndo el arco y disparando sus flechas. Su enérgica intervención produce,

grafía histórica no permite dar una opinión unánime acerca de la identificación de las ciudades
stante, la opinión más generalizada es que Arzawa era la Cilicia, situada en el sudeste de Ana-
kemish estaba sobre el recodo del Eufrates, y eran vasallos de los hititas y, por último, que
isla de Chipre. Ver S. WACHSMANN, *Aegeans in the theban tombs*, Leuven 1987, pp. 93-102.

QUESADA «Egipto y el Egeo durante el Bronce Reciente. Datos y debates para un estado de la
J.J. LÓPEZ GRANDE (ed.) *Culturas del Valle del Nilo I; su historia, relaciones externas e investigación*
ersidad Autónoma de Madrid (e.p.)

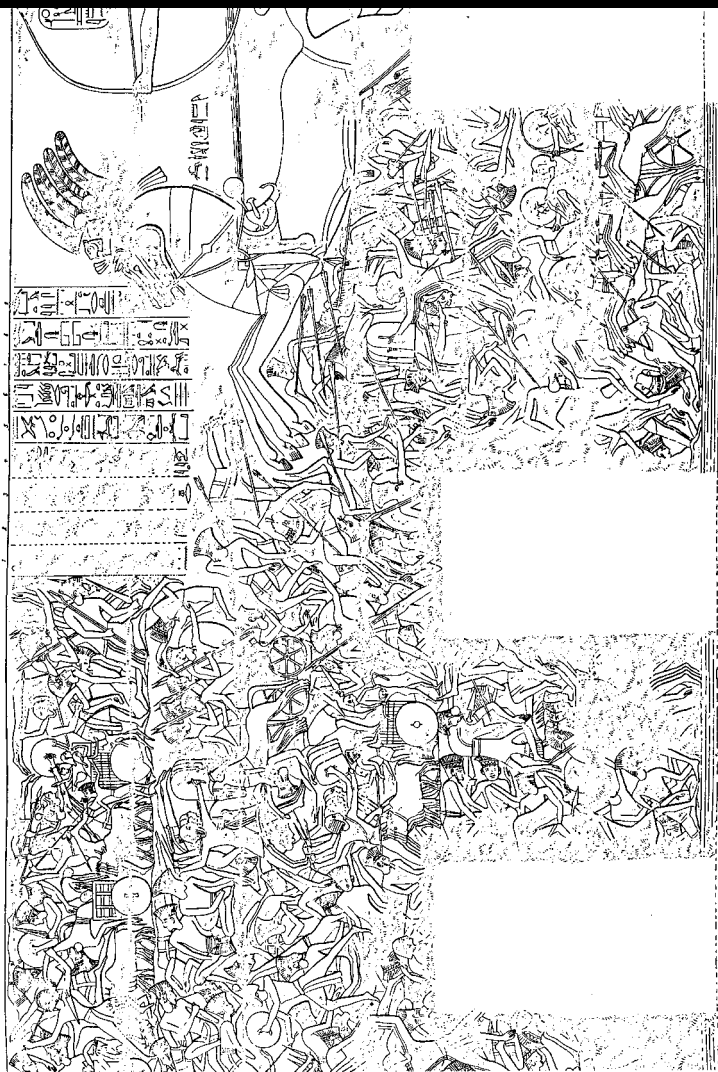
rriente muy fuerte de este movimiento se produjo en el oeste de Anatolia (los *lukka* y los *teresh*
presionaron sobre el imperio hitita y sobre el corredor sirio-palestino. En este sentido, incluso
e *La Iliada* se pueden adscribir al grupo de «Pueblos del Mar» en lucha directa con los griegos
queos). Ver J. M^a BLAZQUEZ, R. LOPEZ MELERO y J.J. SAYAS, *Historia de la Grecia Clásica*,
p. 248.

FINKELSTEIN «Philistine Chronology: High, Middle, or Low?» en S. GITIN, A. MAZAR y E.
Mediterranean Peoples in transition. Thirteenth to Early Centuries BCE, Jerusalem 1998, p. 143.

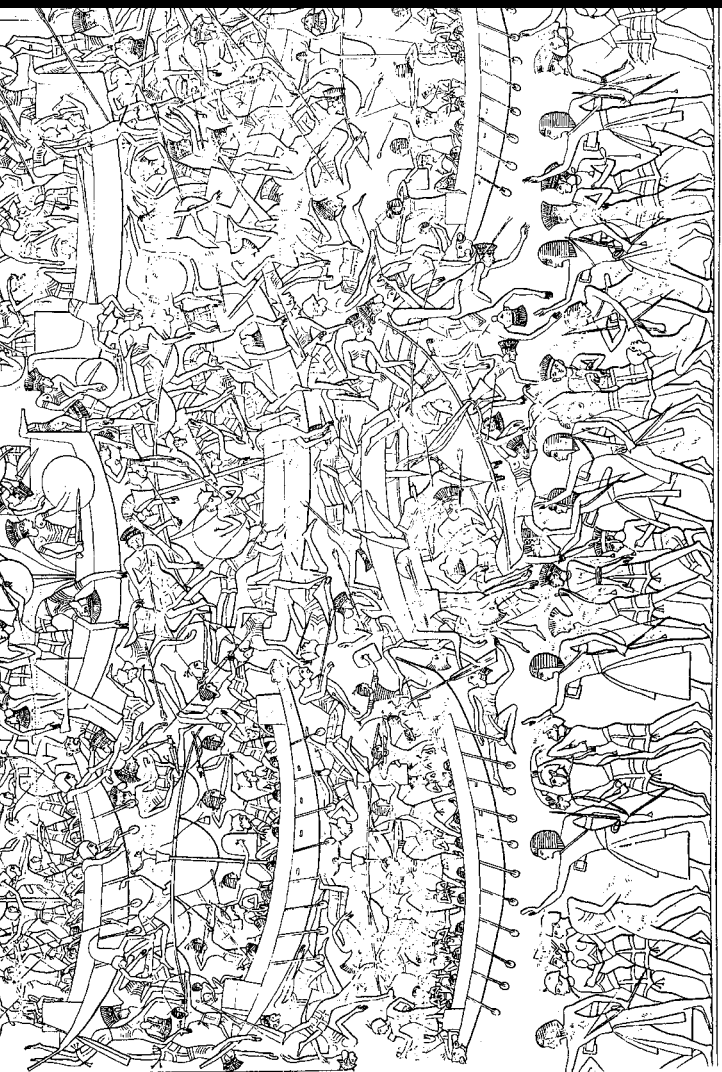
K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978,

igraphic Survey. *Medinet Habu, Vol. I. Earlier Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, Pla-

po de ataque ya fue utilizado por Thutmose III de la batalla de Megido (primera campaña asiá-
ones posteriores se preciaron de encabezar la carga como su antecesor.



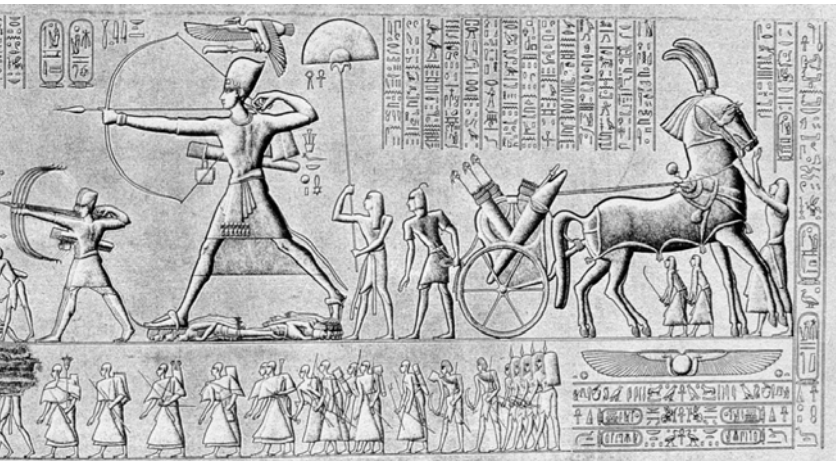
Batalla terrestre en Dyahi contra los Pueblos del Mar. EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet H*
Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl. 34.



Batalla naval contra los Pueblos del Mar. EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Ec
Records of Ramses III*, Vol I, Chicago 1930, pl. 37.



Batalla naval contra los Pueblos del Mar. Detalle correspondiente a un barco egipcio en combate.
Medinet Habu, Earlier Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl.



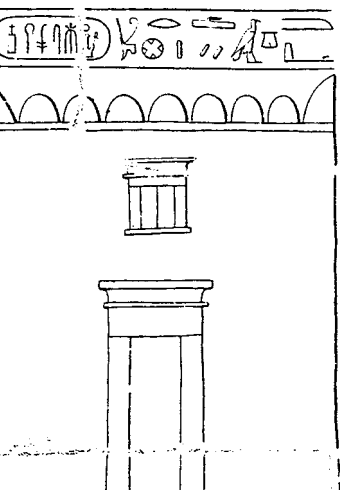
Naval. Ramses III reforzando desde la orilla la acción de la Marina de Guerra.

Description de L'Egypte, Thèbes, Medynet-Abou-A. Vol.II, pl. 11.

Señalar que los investigadores no están totalmente de acuerdo en la identificación del lugar donde se dieron estas batallas. Mientras que Singer (1994:291) opina que se dio en un lugar norteamericano, Bietak (1993:293) consideran que ambas tuvieron lugar en el Delta. Ver también I. «Philistine Chronology: High, Middle, or Low?» en S. GITIN, A. MAZAR y E. STERN (ed.) *Peoples in transition. Thirteenth to Early Centuries BCE*, Jerusalem 1998, p. 143.

BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 65, p. 38. La táctica de barcos más pesados y menos operativos también fue utilizada por los persas en la batalla de Salamina durante la Segunda Guerra Médica. Ver HERODOTO, *Historias. Libro VIII, Biblioteca Clásica Gredos*, p. 161. Igualmente se puede consultar en N.G.L. HAMMOND, «The battle of Salamis», *Journal* 76, 1956, p. 5, y, más recientemente, J.F. LAZENBY *The defence of Greece*, Warminster 1993, p. 198.

2.18. W.F. EDGERTON y J. A. WILSON, *Historical Records of Ramses III. The Texts in Medinet Habu I and II*, Chicago 1936, p. 53. La imagen puede consultarse en EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu I, Later Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, plate 46. Ver también J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906) # 65, p. 38. Dada la forma en que Ramses III atacó al enemigo y el tipo de embarcaciones que ha utilizado (gabarras o barcos de transporte), en mi opinión la batalla naval se dio en las bocas del Nilo.



Fortaleza egipcia emplazada en el lugar donde Ramses III celebra su victoria sobre los Pueblos del Mar. EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Earlier Historical Records of Ramses III*, Vol I, Chicago 1930, pl. 42.

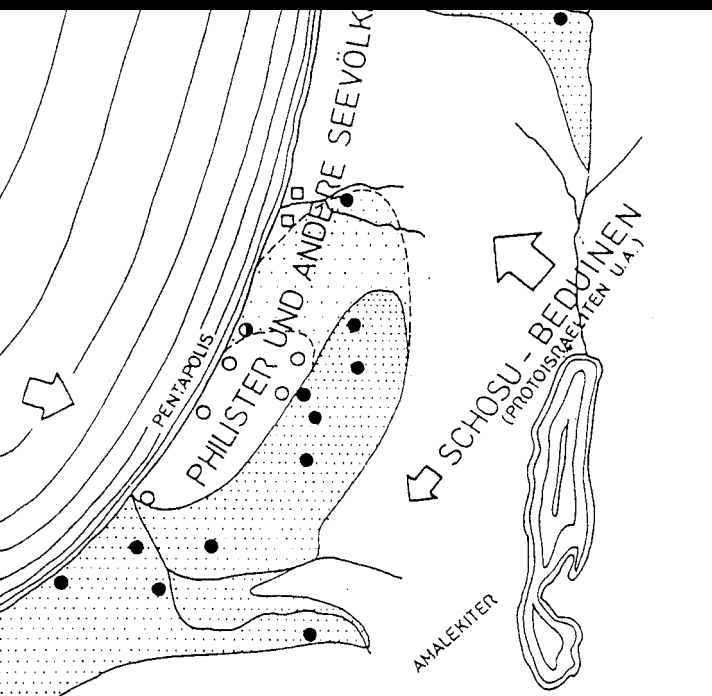
«He ensanchado las fronteras de Kemet y he derribado a los que las transgredían desde su país⁷⁰; he destruido a los denenu (*dnnw*) que venían de sus islas; a los tchequeru (*tkrw*) y los

⁷⁰ Ver Epigraphic Survey. *Medinet Habu, Vol. I. Earlier Historical Records of Ramses III*, Chicago 1930, Pl.

⁷¹ El lugar es descrito como *m'g'yr n(y)* seguido del cartucho real, es decir, el migdol de Ramses Heqa-

⁷² Papiro Harris I (B.M. 9999) 76,7 a 76,9. Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 336.

⁷³ Los *dnnw* son mencionados ya en la época de Amarna. El nombre asirio de Chipre, *Yad-nna*, probablemente se refiere a este pueblo. Los *tkrw* o *tkkrw* son los llamados *šikalaju* en los textos ugaríticos y darán nombre a Sicilia. Los *plstw* son los filisteos de la Biblia, hoy palestinos, que quedaron con Ramses III definitivamente asentados en el territorio al cual hay dan su nombre. Los *šklšw* podrían haber dado su nombre a la ciudad de Sagalassos en Pisidie. De los *wššw* no se sabe prácticamente nada. Podrían proceder de Axos en la o de Iassos en el sudeste de Caria, si atendemos a los valores fonéticos de estos topónimos. Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999), Le Caire 1994, Vol. II, pp. 242-243. En opinión de Bendala, los *elash* dieron su nombre actual a la isla de Sicilia. Ver M. BENDALA, «Los albores de Grecia» *Historias del Mundo. Historia 16 n° 9*, p. 106.



- Yacimientos egipcios datados en la dinastía XX.
 - Yacimientos de la dinastía XX sin inscripciones
 - ➡ Primeros asentamientos de los Pueblos del Mar
 - Ciudades de Pentápolis o Dor y Akko.
 - Importantes ciudades filisteas tardías.
 - ▨ Resto de la provincia egipcia de Canaan
- provincia de Canaan después de la invasión de los Pueblos del Mar, durante el reinado de Ramses III, según M. BIETAK, *MDAIK* 47, p. 48.



Grupo de prisioneros peleset capturados por los egipcios tras la derrota de los «Pueblos del Mar». Relieves del templo de Medinet Habu. Foto: J. Trello.

Los *peleset*⁷⁵, tras su derrota, quedaron definitivamente asentados en Palestina⁷⁶. situación final en cuanto a la distribución⁷⁷ de las áreas de influencia de Egipto

⁷⁴ El escriba, en opinión de P. Grandet, cometió un error y escribió *šrdnw* en lugar de *šklšw*, que es el nombre que aparece mencionado en los textos grabados en Medinet Habu a propósito de esta batalla. Ver P. Grandet, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999), Le Caire 1994, Vol. II, p. 240. Si bien, en mi opinión, no tiene por qué tratarse necesariamente de un error, puesto que en época de Merneptah hemos podido constatar que los egipcios luchan unas veces a favor y otras en contra de Faraón. A este respecto ver N.K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978, p. 106. Igualmente encontramos, en los relieves de Medinet Habu correspondientes a las representaciones de la guerra siria, a un jefe shardano entre los enemigos vencidos. Ver N.K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1978, p. 111.

amenaza no había desaparecido totalmente. Seis años más tarde, en el su reinado, los *mesheuesh* había conseguido organizar una federación de s, esta vez bien estructurada, para destruir las defensas de Faraón en la occidental. Estaban dirigidos por un líder llamado Mashar (*mšr*) hijo de (*wr*)⁷⁸.

huesh, además, tuvieron que atravesar la tierra de los *tchehenu* para llegar Nilo, por lo que estos últimos acabaron siendo arrastrados también a la

batalla, además, Ramses III capturó a Mashar, el jefe enemigo. Tras la desarrollan escenas dramáticas, como la de Kapur, el padre del jefe de los aliados contra Egipto, pidiendo clemencia.

mejores soldados, de entre los prisioneros, fueron incorporados al ejército situados en las fortalezas que formaban parte del sistema defensivo egipcio fue organizado en grupos, a los que se asignó un jefe de entre ellos. En caso fueron marcados con el nombre de Ramses III, estampillándoles el nombre del rey con metal al rojo vivo. Estos grupos de hombres, junto mujeres, hijos y ganado fueron adscritos a las explotaciones de los Domínion.

FINKELSTEIN «Philistine Chronology: High, Middle, or Low?» en S. GITIN, A. MAZAR y E. *Mediterranean Peoples in transition. Thirteenth to Early Centuries BCE*, Jerusalem 1998, p. 141.

ta, generalmente aceptada, es que los pelsetu conforman el pueblo que en fuentes bíblicas identifican a los filisteos. No obstante, existen planteamientos distintos que quieren ver un origen persa en el, por ejemplo, Immanuel VELIKOVSKY, *Peoples of the Sea*, New York 1977. Para este debate ver Leonard H. LESKO «The Wars of Ramses III», *Serapis* 6, (1981/82) p. 83.

tema en M. BIETAK «Zur Landnahme Palästinas durch die Seevölker und zum Ende der ägyptischen Kana'an» en *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Abteilung Kairo, Band 47*,

J. LOPEZ GRANDE «Los vecinos occidentales del Antiguo Egipto. Datos anteriores a la proyección de Sheshonq I». *Culturas del Valle del Nilo I; su historia, relaciones externas e investigación española*. Edición de la Universidad Autónoma de Madrid (e.p.).

tchehenu eran un pueblo frontera para Egipto, uno de los nueve arcos, y en las fuentes egipcias se confundieron los *tchemehu* y los *tchehenu*.



Un príncipe de Egipto lleva esposado ante Ramses III al jefe de la confederación de pueblos del desierto occidental vencidos en la guerra del año 11. Relieves del templo de Medinet Habu. Foto: J. Trello.

En cualquier caso Ramses III debía ser consciente de que el problema no se minaba⁸⁰ con aquellas luchas y mandó fortificar las principales ciudades de la zona oeste. Alrededor del templo de Hermópolis⁸¹ hizo construir un muro de 15 metros de altura que Ramses III dice que era para «...mantener a distancia a los extranjeros de Tchehenu...»⁸² y, asimismo fortifica los templos de Abydos y Assiut. Por otra parte, la imponente muralla que rodeaba los templos de Dyeme⁸³ no era ajena a esta permanente amenaza del desierto occidental.

⁸⁰ La ausencia de referencias o noticias relativas a los oasis podría estar indicándonos que los *libu* y los *shasu* habrían cortado las rutas de comunicación con el Valle o, incluso, haber ocupado ellos mismos los oasis. Ver C. VANDERSLEYEN, *L'Égypte et la Vallée du Nil. Tome II: De la fin de l'Ancien Empire à la fin du Nouvel Empire*, Paris 1995 p. 606. El Papiro Turín, cat. 2074, revela ya la presencia de los *mesheuesh* en Tebas durante el reinado de Ramses IX.

⁸¹ Este templo está situado en la actual ciudad de el-Ashmunein, a unos 200 Kms. al sur del Fayum.

⁸² Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I (BM 9999)*, Volume I, Le Caire 1994, p. 305-306.

⁸³ El conjunto hoy conocido como Medinet Habu.



Paisaje correspondiente a las aldeas asaltadas por el ejército de Ramses III
 en la campaña nubia. EPIGRAPHIC SURVEY, *Medinet Habu, Earlier*
Historical Records of Ramses III, Vol I, Chicago 1930, pl. 9.

La Nubia se denominó Uauat (*w3w3t*) y la Alta Nubia se llamó Kush (*k3š*). Mantenemos la lectura
 la más extendida.

H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 136, p. 80. Están
 en la pared occidental de la muralla exterior del templo de Medinet Habu.

o que ya desde el Imperio Antiguo, defendía a Egipto de las invasiones asiáticas tierra.

Las guerras en territorio sirio tampoco están datadas en los textos conservados, si se considera que estas pudieron producirse en un momento próximo y posterior al año 11 de Ramses III⁸⁷. Los relieves de Medinet Habu nos describen la toma de, al menos, cinco ciudades fortificadas. Se ha especulado sobre la posibilidad de que se tratara de una mera repetición de las campañas de otros faraones y que esta representación no tuviera una base histórica real. No obstante, no podemos descartar que, al menos, el caso de Nubia, se tratara de una campaña para asegurar las fronteras del reino, o expediciones punitivas contadas como campañas⁸⁸.

Otras expediciones, como las realizadas al País del Punt⁸⁹, a las minas de Timna y a Serabit el-Jadim⁹⁰ para aprovisionarse de determinados productos escasos o

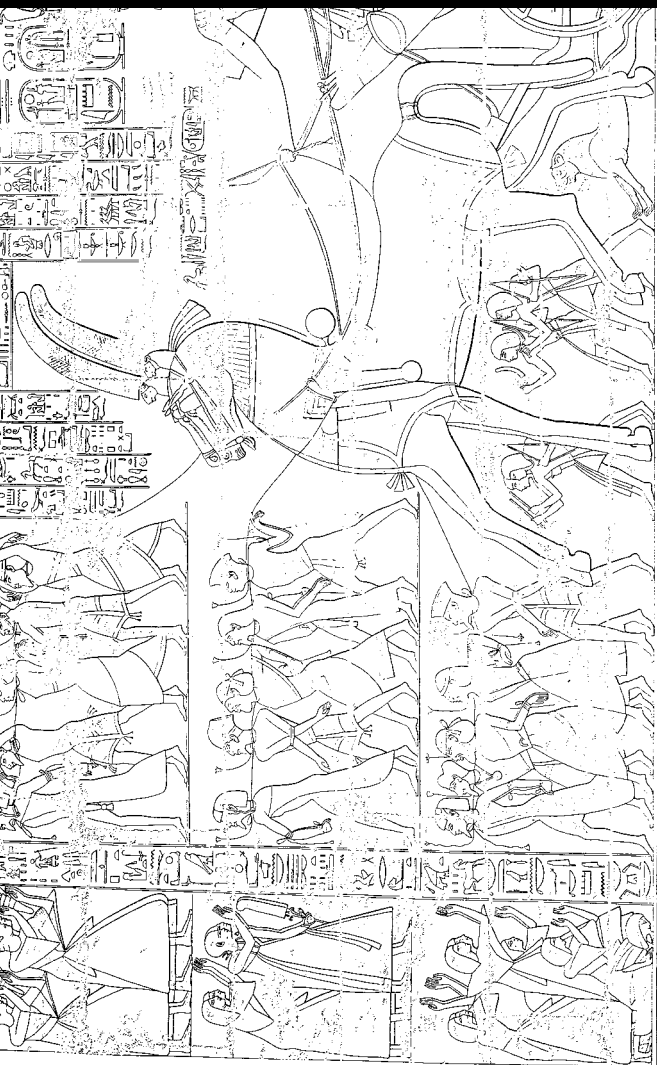
⁸⁶ En opinión de A.H. Gardiner, las escenas de las batallas en Nubia parecen simples convenciones totales de representaciones anteriores. Ver A. H. GARDINER *Egypt of the Pharaohs*, Oxford, 1961, p. 282. Ver también L. H. LESKO «The Wars of Ramses III», *Serapis* 6, p. 83. En este sentido A. Nibbi opina que antes de hablar de anacronismo, como sugiere Lesko, las escenas de Ramses III atacando la ciudad de Tunip, debemos tener muy clara la idea de a qué corresponde el nombre de ese lugar. Ver A. NIBBI en «The Chief Problem in Understanding the Wars of Ramesses III» *Some Geographical Notes on Ancient Egypt. A Selection of Published Papers, 1975-1997*, (1997) p. 29.

⁸⁷ Ver J. H. BREASTED, *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906), # 132, p. 78. Hay autores que sostienen se trata de una campaña, probablemente ficticia e idealizada, de la actividad ritualizada del faraón. Ver N.K. SANDARS *The Sea Peoples. Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC*. London, 1983, p. 137. En opinión de Gardiner estos relieves son un anacronismo y pueden haber sido copiados de representaciones originales del reinado de Ramses II. Ver Alan H. GARDINER *Egypt of the Pharaohs*, Oxford, 1961, p. 288. Ver también Leonard H. LESKO «The Wars of Ramses III», *Serapis* 6, (1981/82), p. 84.

⁸⁸ Esta es la forma en que lo vemos reflejado en el caso de Thutmose III en relación con la 9ª, 10ª, 14ª y 15ª expediciones. Ver J. VANDIER, *Historia de Egipto*, Buenos Aires 1977.

⁸⁹ Después de la famosa expedición al País del Punt bajo el reinado de Hatshepsut, enviaron expediciones a este lugar los faraones Thutmose III, Amenhotep II, Amenhotep III, Horemheb, Ramses II y Ramses III. Es, por tanto, Ramses III el último faraón en equipar una de estas costosas y complejas expediciones al País del Punt. Ver S. RATIE, *La reine Hatchepsout, sources et problemes*, Leyden 1979, p. 147.

⁹⁰ En el templo de la diosa Hathor en Serabit el-Jadim hay una estela con la fecha, año 23, en la que fue representado al rey Ramses III haciendo ofrendas a la diosa Hathor, bajo la advocación de «Señora de Serabit el-Jadim». Ver J. TRELLO, «La casa de la diosa Hathor en Serabit el-Jadim», *Revista de Arqueología* n° 219, 1999 p. 28-41.



Ramses III regresa triunfalmente de la campaña de Amor. EPIGRAPHIC SURVEY,
Later Historical Records of Ramses III, Vol II, Chicago 1932, pl. 98.

⁹¹ Ver P. GRANDET, *Le Papyrus Harris I* (BM 9999) , Volume I, Le Caire 1994, p. 339.

